

BOOK REVIEW

El Quijote universal. Siglo XXI

Antonio Machado Libros, Madrid, 2016, 1155 págs.

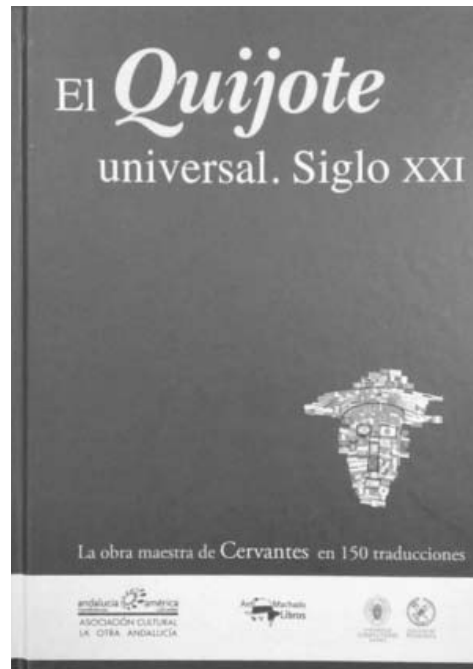
DANA MIHAELA GIURCĂ

Escuela Oficial de Idiomas Parla, Madrid

En noviembre de 2016 vio la luz en Madrid una edición muy singular de la novela cervantina más universal. Se trata de un proyecto titulado *El Quijote universal. Siglo XXI*, realizado bajo la dirección académica de José Manuel Lucía Megías, Catedrático de la Facultad de Filología, Departamento de Filología Románica, Filología Eslava y Lingüística General de la Universidad Complutense de Madrid y editado por Antonio Machado Libros. El volumen, que se une a la celebración del IV Centenario de la muerte de Miguel de Cervantes, concentra un número impresionante de lenguas, ya que cada capítulo resuena en un idioma, dialecto, o variedad lingüística diferente.

Confieso que cuando José Manuel Lucía Megías me propuso ser parte del proyecto, me surgieron una serie de dudas sobre la utilidad de un volumen de estas características: un libro que nadie podría leer en totalidad, condenado, en cierta manera, a ser sólo una edición de coleccionista. Acepté¹, en un principio no muy convencida, sino más bien por nuestra antigua colaboración que finalizó allá por el año 2004 y que culminó con la publicación del volumen de poesías de Mihai Eminescu más completo traducido alguna vez al español². Posteriormente, cambié de opinión y vi esta edición como una magnífica herramienta para los lingüistas, y también como un libro que puede ser disfrutado por alguien que no sea especialista, aunque sea hojeándolo para admirar e intentar descifrar tantos alfabetos.

Su idea, no obstante, iba más allá. Cer-



vantes es el autor más traducido mundialmente, ya que su obra maestra está, finalizado este proyecto, traducida a más de 200 idiomas, frente a Shakespeare, por ejemplo, traducido a alrededor de 60 lenguas. ¿Qué mejor celebración que plasmar esa universalidad en un único volumen que reúna más de 150 traducciones? Además, iba a ser un reto para todos los participantes: para los traductores, ya que interpretar la genialidad de Cervantes, sus matices singulares representa todo un desafío; para los encargados del proyecto —encontrar a más de un centenar de profesionales dispuestos a ser parte de un designio que no suponía remuneración alguna, pero que, eso sí, les iba a proporcionar mucha satisfacción, reconocimiento

¹ El capítulo traducido al rumano es el número 2 de la primera parte, el que cuenta la primera salida de don Quijote de su tierra.

² *Poesías*, Mihai Eminescu (Editorial Cátedra, colección Letras Universales, Madrid, 2004); edición bilingüe de Dana Mihaela Giurcă y José Manuel Lucía Megías (523 páginas). Es la traducción del volumen editado y publicado por Titu Maiorescu en Bucarest, en 1884.

y un ejemplar del libro; para la valiente editorial Antonio Machado Libros, en cuya imprenta los maquetadores tuvieron la provocación de juntar y ordenar caracteres de tantísimas lenguas, sin saber si lo que estaban haciendo estaba bien o no. Como comentó el director editorial en la presentación del libro, ellos también sentaban un precedente muy difícil de superar por otra casa editora.

La presentación del libro tuvo lugar en la Biblioteca Nacional de España en Madrid, el 12 de diciembre de 2016, un emotivo acontecimiento al que asistieron la directora de la institución anfitriona, el director del proyecto, Francisco Sánchez Gómez de la Asociación La Otra Andalucía, el director académico, José Manuel Lucía, el director editorial, Aldo García Arias y el firmante del prólogo, Federico Mayor Zaragoza, junto con una treintena de traductores. El evento, emitido en *streaming* desde la web de la BNE, estaba pensado principalmente en agradecimiento a la labor de éstos últimos, pues habían sido los que habían hecho posible la aparición de esta edición conmemorativa, y a todos los que pudieron asistir se les invitó a decir unas palabras y a leer un fragmento de su traducción. Fue, también, la oportunidad para muchos participantes de escuchar en directo idiomas que nunca habían escuchado hablar. (<https://www.youtube.com/watch?v=SFk6obEwz64>)

En cuanto a la estructura externa del *Quijote universal*, esta edición de 1155 páginas conserva, obviamente, la estructura de la novela original, dividida en dos partes: la primera, publicada en 1605 y titulada *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, dividida en 52 capítulos agrupados en cuatro partes y que cuenta con una dedicatoria del duque de Béjar, un prólogo y diez poemas dedicados por personajes literarios a los principales personajes del libro antes de los capítulos y seis epitafios de los académicos de la Argamasilla a los principales personajes del libro al final; la segunda parte, publicada en 1615 y titulada *El ingenioso caballero don Quijote de la Mancha*, formada por 74 capítulos. Prácticamente cada capítulo, prólogo, dedicatoria o poema ha sido traducido a una lengua o variedad lingüística diferente, siendo muy poco numerosos los idiomas que se repiten a lo largo de la novela. Teniendo en cuenta la extensión

del libro de Cervantes y el número de capítulos que lo componen, no es de extrañar que reúna alrededor de 150 de traducciones.

También relacionado con la estructura externa, esta vez de la edición que aquí nos ocupa, hay un aspecto nada casual en la elección de las lenguas para ciertos capítulos. El primer capítulo de la primera parte es conservado en el español de Cervantes, mientras que el último capítulo de la segunda parte es el traducido al *espanglish*, la prueba última de la globalización de las lenguas. *El Quijote universal* es, en el fondo, la confirmación de que las lenguas están vivas, que engendran otras lenguas, como el *espanglish* o el *portuñol* y de que se puede disfrutar del *Quijote* también en un lenguaje hablado de manera cotidiana, como el criollo cubano, etc.

Uno de los grandes méritos de esta edición es impulsar la traducción a un impresionante número de cincuenta y nueve idiomas, dialectos, subdialectos o variedades lingüísticas a los que se ha traducido el *Quijote* por primera vez gracias a este proyecto. A continuación, y respetando el orden en el que aparecen en el libro, enumeramos algunos ejemplos: aranés (Valle de Arán, España), mixe de Ayutla (México), retorromano (Puter, Alta Engadina), anobonesa (Guinea Ecuatorial), kurmancí (Kurdistán), ri-palenque (Colombia), dariya (Marruecos), kamëntsa (Colombia), romaní, chipriota (griego de Chipre), tsotsil (Chiapas), kaqchikel (Guatemala), jemer (Camboya), trentino (Italia), piamontés di Viola (Italia), llionés (España), criollo portugués, guidar (Camerún), mirandés (también asturleonés, España), ladino (judeoespañol), árabe (Egipto), aimara (Bolivia), náhuatl (México), castúo (Altoextremeño, España), aragonés (España), árabe (Yemen), bubi (Guinea Ecuatorial), diula de Kong (Costa de Marfil), castúo (Bajoextremeño, España), cimbro (Lucerna, Italia), bahasa melayu (Malasia), bearnés-gascón, scots (dialecto de Ayrshire), romaní (Colombia), brindisino (Italia), amazigh, zapoteco del Istmo (México), tsonga (Sudáfrica), lagarteiru (Extremadura, España), valverdeño (Extremadura, España), haketía (Marruecos), kernewek (Cornualles), hñahñu (Otomí, México), hausa (Nigeria), igbo (Nigeria), mapudungún (Chile), suazi (Sudáfrica), alemán de Schaffhausen (Suiza), ri-palenque (Colombia), cantabru (Cantabria, Es-

paña), nheengatu (Amazonas, Brasil), beréber cabilio (Argelia), kamēntšá (Colombia), criollo cubano, portuñol, kiswahili (Kenia), venda (Sudáfrica), wixárika (México), gaélico y guaraní (Paraguay).

También hay capítulos en 76 idiomas o dialectos en los cuales ya existían traducciones, parciales o totales de la novela, a los que enumeraremos en orden alfabético: afrikáans (Sudáfrica), aimara (Bolivia), albanés, alemán, árabe, argovino (Suiza), armenio, asturiano, azerí (Azerbaiján), basilense (Suiza), bengalí, búlgaro, catalán, coreano, croata, checo, cheso (Aragón), chino, danés, eslovaco, esloveno, espanylish, esperanto, estonio, euskara, farsi, finés, francés, gallego, georgiano, ghomálá' (Camerún), griego, guaraní, hebreo, hindi, húngaro, inglés, islandés, italiano, japonés, kurdo, latín, letón, lituano, macedonio, malayalam (India), mallorquín, maltés, mongol, neerlandés, noruego, occitano, paduano, pavano, piamontés, polaco, portugués, retorromano (Grisones, Suiza), retorromano (Vallader, Suiza), rumano, ruso, sardo, serbio, siciliano, sueco, tagalo, tailandés, tamazight, tamil (India), toscano, turco, ucraniano, uighur (China), valenciano, vietnamita e yidish. A pesar de existir ya traducciones previas, el director académico del proyecto ha querido contar con traducciones inéditas, aspecto que se ha cumplido en lenguas como el retorromano, rumano, griego, farsi, hebreo, noruego, gallego, esloveno, guaraní, basilense, argovino, danés, cheso, chino, macedonio, ruso, serbio, japonés, ucraniano, turco, valenciano, portugués, siciliano, neerlandés, húngaro, francés, aimara, sardo, maltés, eslovaco, islandés, búlgaro, euskara, checo, tamazight, croata, árabe, alemán y espanylish.

Está claro que la novela de Cervantes ha recorrido un largo camino desde su publicación en 1605. Traducida primero al inglés, ya en 1612 (por Thomas Shelton), luego al francés en 1614 (por César Oudin), al italiano en 1622 (por el español Lorenzo Franciosini), al alemán en 1648 (por alguien oculto bajo el seudónimo Pabsch Basteln von der Sohle) y al neerlandés en 1657 (por Lambert van der Bos), continúa su larga trayectoria de las traducciones al rumano (1836-1839), húngaro, croata, griego, serbio, noruego, finés y, algo más tarde, al letón, estonio, lituano, checo, hebreo, turco, etc.

Ahora supera el número de 200 lenguas o dialectos en los cuales se puede leer, aunque sea parcialmente, el *Quijote*. Y, en gran parte, lo hace gracias a los 59 nuevos capítulos de esta edición.

Agradeciendo la oportunidad de ser parte de este proyecto, me gustaría destacar, una vez más, que la manera en la que el *Quijote universal* celebra el cuarto centenario de la muerte de Cervantes constituye una absoluta novedad mundial. Concluiría diciendo que esta reseña no busca hacer ningún tipo de consideración sobre la calidad de las traducciones, de hecho me resultaría imposible hacerlo, teniendo en cuenta el hecho de que podría tener acceso a tan sólo unos 12 capítulos. Se trata, en todo caso, de un proyecto tan monumental, que dejaré el arbitraje a cargo de futuros investigadores.